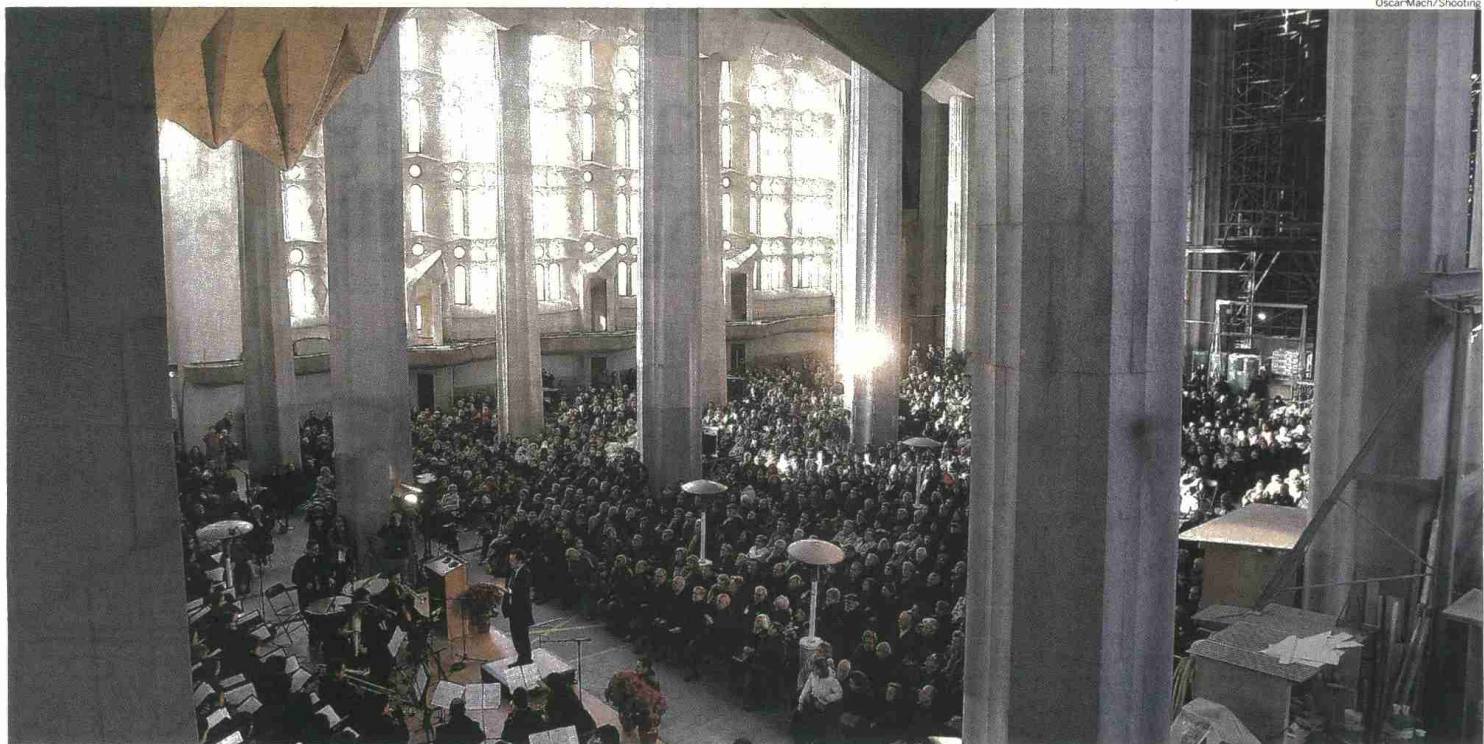


□ CULTURA



Esteve Nabona dirigió al Cor Jove del Orfeó Català y al Cor de la Universitat Ramon Llull

# La Sagrada Familia se llena de música por Navidad

## Ensayo la sonoridad de la nave central del Templo antes del cubrimiento del edificio previsto para primavera

Carlos Sala

BARCELONA- La Fachada del Nacimiento de la Sagrada Familia se abrió ayer de par en par para una jornada muy especial. La nave central reunió a 1.500 personas para vivir un Concierto de Navidad que tenía que servir como ensayo de la sonoridad del Templo. Todavía sin cubrir, sin ventanales, y con los materiales de las obras presidiendo la estancia, sólo hizo falta el calor de la gente para convertir la catedral en un auténtico canto de alegría.

### 600 cantantes en la nave

El Cor Jove de l'Orfeó Català, el Cor de la Universitat Ramon Llull, un conjunto de percusión y viento y 600 cantantes de diferentes entidades corales de Cataluña se encargaron de demostrar que el templo puede convertirse en un especial lugar de reunión y culto. Dirigidos por el maestro Esteve Nabona, ofrecieron un concierto popular que dejó varias conclusiones: que la acústica, cuando se

acabe de cerrar la nave, será buena y que sus características especiales, con capacidad de 8.000 personas y 1.100 cantantes, la han de convertir en emblema inequívoco de la ciudad.

La jornada empezó a primera hora de la mañana. Los jóvenes

cantantes tuvieron que madrugar para un único ensayo general antes de que llegasen los invitados. A las 11.00 horas empezaron a llegar las primeras autoridades, presididas por el cardenal Lluís Martínez Sistach y el presidente delegado de la Junta de Construc-

tores de la Sagrada Familia, Joan Rigol. Junto a ellos, los Amics del Temple, patronos, colaboradores y gente de la cultura.

A las 12.30 horas empezó el concierto con «Entre Flors» y el clásico «El noi de la mare», poemas de Jacint Verdaguer musicados por Antoni Nicolau. Las voces envolvieron la nave central, aunque el sonido a veces se perdía y no llegaba con fuerza a los laterales. «En un espacio tan grande, que ofrece tantas posibilidades, que ha sido una sorpresa ver que su acústica es buena, aunque como la nave estaba sin cerrar a veces parecía que cantásemos en el exterior», aseguró ayer Nabona tras acabar el concierto.

Después de «Rústed Villancet», poema de Josep Carner, el Cor

Jove del Orfeó Català hizo que el público enmudeciera con «El Cant dels Ocells». Con el tradicional «Fum, fum, fum» subió al escenario el grupo de viento y percusión, que cerró su participación con el «Aleluya» del «Mesías» de Haendel. «No esperaba que sonase tan bien. A veces oías más los ruidos de la calle, pero cuando todo esté cerrado tiene que ser espectacular», comentó Joan

### Esteve Nabona dirigió durante una hora al Cor Jove de l'Orfeó Català

Francesc, jubilado que ayer fue uno de los invitados y que reconoció que no pudo evitar ponerse a cantar al final.

### Emocionados y en pie

La última canción hizo que todo el público se pusiese en pie. La razón, el canto del «Virolai». La canción de Josep Rodoreda con letra de Jacint Verdaguer convirtió al público en el último frente del coro, un canto al unísono que llamó la atención incluso a los turistas que siempre abarrotan las inmediaciones del templo. Los invitados empezaron su camino a casa satisfechos y con buenas sensaciones. Su pensamiento estaba en la próxima primavera, cuando se espera que se concluyan las obras de cubrimiento de la nave central.

 <p>Oscar Mach/Shooting</p> <p><b>Laia Blanc</b></p> <p><b>GRAN ILUSIÓN</b> «Cantar en la Sagrada Familia ha sido una experiencia muy bonita. Estábamos nerviosos, pero hemos disfrutado».</p>	 <p>Oscar Mach/Shooting</p> <p><b>Alba Mereish</b></p> <p><b>ENSAYO GENERAL</b> «Hace tiempo que preparamos las canciones, y hemos tenido un ensayo general en el templo».</p>	 <p>Oscar Mach/Shooting</p> <p><b>Ana Roses</b></p> <p><b>AL AIRE LIBRE</b> «Era como si cantásemos al aire libre. Ha sido un poco raro, a los de arriba no los oíamos».</p>
---	---	--